

¿QUÉ SABEMOS DE MARCO POLO SETECIENTOS AÑOS DESPUÉS DE SU MUERTE?

Antonio García Espada

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Dedicado a mi padre

RESUMEN

El aniversario de la muerte de Marco Polo —así como los recientes cambios en los paradigmas interpretativos sobre la historia del Imperio mongol, la integración euroasiática, las cruzadas tardías, el Mar Negro y el Mediterráneo oriental en el siglo XIII— es un buen momento para reevaluar su estatura simbólica y su relevancia como fenómeno histórico, prestando atención a distinguir bien entre estas dos dimensiones ante la sospecha de que la primera esté impidiendo apreciaciones importantes sobre la segunda. Vamos a tratar de manera esquemática el

fenómeno poliano deteniéndonos allí de donde realmente proviene su singularidad como fenómeno histórico distintivo, enraizado en un espacio y un tiempo específicos. Marco Polo es, de eso no cabe duda, un verdadero hito histórico, que corresponde a los historiadores poner de manifiesto y no tolerar que sea sustituido por otra rutinaria celebración de la mirada vacía del colonialismo, del chovinismo eurocéntrico y el complejo de superhéroe moderno, secular e individualista.

Marco Polo, príncipe de los viajeros, patrón de los turistas, padre de la etnografía moderna, uno de los nombres más conocidos del mundo, en los cinco continentes, por todo tipo de público. Su incuestionable fama le ha elevado por encima de la condición histórica para reservarle un lugar privilegiado en el panteón de los arquetipos: el del viajero curioso recompensado por el destino con exóticas aventuras sin fin. Este es el Marco Polo que comparte altares con Ulises, Simbad el Marino, Rama

o Gilgamesh solo que los supera a todos en celebridad, dando nombre a dibujos animados, juegos acuáticos, hoteles y agencias de viaje por todo el planeta.

A este Marco Polo sigue otro algo mejor ubicado en un tiempo y un espacio concreto, pero igualmente inseparable de cierta cualidad paradigmática. Se trata del Marco Polo que en condición de pionero recorre la Ruta de la Seda y seduce al emperador de una China de fantásticos lujos y fabulosa abundancia. Nada amedrantaba a este aventurero emprendedor que cautiva a los locales con su labia y su talento para la observación, que es sagaz y siempre atento a la próxima oportunidad de negocio, de mente matemática, inclinado al cálculo y la precisión. Ese es el Marco Polo que rompe con la economía feudal y su sombra, la Iglesia, quien escoge la mirada secular y libera a Europa de las fantasías oníricas, las obsoletas tradiciones mitológicas y otras constricciones medievales que impedían el verdadero Progreso y el desarrollo del individualismo. Es este el Marco Polo que crea el monumento de las letras europeas, el *Libro de las Maravillas*, *Il Milione*, *Le Devisement du Monde*, destinado a abrir el camino de Europa, primero a la Ruta de la Seda y después a la conquista de América y el resto del mundo.

Lo cierto es que la construcción del mito poliano tiene también una larga historia. Su origen se puede situar con cierta precisión en la obra de Giovanni Batista Ramusio, un humanista veneciano de principios del siglo XVI fascinado con la figura de Marco Polo a la que dedicó años de investigación y una de las ediciones más hermosas y completas del libro en su famosa colección *Navigazione et viaggi*¹. Es él quien habla del

[1] Se trata de la primera recopilación de viajes de europeos por todo el mundo incluyendo los viajes portugueses por el Indico y los castellanos por América. La edición estandar es de Milanese, Marica. *Giovanni Battista Ramusio. Navegazioni e viaggi*. Turín, Einaudi, 1978 (disponible en: https://web.archive.org/web/20150128132357/http://www.liberliber.it/mediateca/libri/r/ramusio/navigazioni_e_viaggi/pdf/naviga_p.pdf).

Ulises veneciano y el Príncipe de viajeros. Pero lo cierto es que décadas antes, personajes de la fama de Cristóbal Colón y Vasco de Gama ya enarbolaban el nombre de Marco Polo como inspiración y precedente de heroicas gestas que estaban por inaugurar la Expansión europea sobre el resto del mundo. Aun podemos retroceder más en el tiempo, pues ya a partir de la segunda mitad del siglo XIV su libro es copiado a mano cientos de veces y traducido a todas las lenguas europeas. Sobre ello hay numerosas investigaciones que ocupan un lugar cada vez más importante en la nutrida subespecialidad de los estudios polianos².

Pero la pregunta que abre este artículo se refiere al Marco Polo que vivió y murió hace ahora setecientos años y que en tanto sujeto histórico puede ser pensado desde la racionalidad del método historiográfico, atendiendo a causas, efectos y una relación congruente con el contexto histórico que le tocó vivir. Ese Marco Polo es aún mal conocido y no solo por la escasez de documentos o la poca fiabilidad de los existentes sino también por la presión que ejerce sobre el historiador la estatura simbólica, la condición de mito, el protagonismo de Marco Polo en los orígenes de la Modernidad y su identificación con los valores —seculares, pragmáticos, individualistas— que acabaron dando a los europeos el domino colonial sobre la mayor parte del planeta y aun hoy constituyen modelos de virtud sancionados por la escuela y los gobiernos de prácticamente todos los países. Liberar a la historiografía de esa poderosa carga ideológica es necesaria no solo para avanzar en las investigaciones sobre Marco Polo. Seguramente se trate de la tarea más difícil e importante que debe asumir el historiador que quiera hacer que su profesión siga mereciendo la pena.

[2] Remitimos aquí a los trabajos de Gadrat, Christine. *Lire Marco Polo au Moyen Âge. Traduction, diffusion et réception du Devisement du monde*. Turnout, Brepols, 2015; y, «Marco Polo, the Book, and the Dominicans». *Digital Philology: A Journal of Medieval Cultures* 11, 2, 2022.

1.- EN BUSCA DE CONTEXTO

El método historiográfico ofrece varias posibilidades, prácticamente una infinidad de perspectivas, de las que podemos servirnos, en primer lugar, para adentrarnos en la cuestión y después validar cualquiera de las respuesta que hayamos encontrado. Podemos empezar por el libro de Marco Polo y ponerlo en relación con otros textos similares, contemporáneos, antecesores o inmediatamente sucesores; podemos leerlo en el marco de una tradición literaria dada, atendiendo a su conformidad o su disidencia con ella; puede ser relacionado con expresiones culturales foráneas, como producto de una transferencia cultural; se puede estudiar su difusión, sus primeros lectores o promotores, los medios empleados para su transmisión, sus primeros manuscritos; puede ser escrutado su contenido, analizado por partes y situado en un contexto histórico lo más preciso posible; puede ser investigado desde una perspectiva prosopográfica o, mejor aún, biográfica, etc.³

Por supuesto todos estos caminos han sido transitados. Algunos han dado frutos extraordinarios gracias a sofisticadas habilidades metodológicas y hermenéuticas cultivadas por generaciones de historiadores. En ellas tendremos que apoyarnos para indagar en la biografía de Marco Polo empezando por el principio de toda buena investigación: dejar claros los límites a los que nos enfrentamos. El primero es la escasez de pruebas que relacionen de manera clara la persona de Marco Polo con el libro del que proviene su fama. No hay manera de saber a ciencia cierta siquiera por qué lo escribió pues la única justificación de su existencia proviene del propio libro y esto es una fuente constante de problemas:

[3] Posibilidades exploradas en: García Espada, Antonio. *Marco Polo y la cruzada*. Madrid, Marcial Pons, 2009.

Que sería gran desgracia no quedaran sentadas por escrito todas las grandes maravillas que vio o recibió por verdaderas para que las demás personas que ni las vieron ni conocieron la sepan gracias a este libro⁴.

El argumento es circular y está claramente inspirado en los libros de caballería de la época. Según el propio libro, tras su regreso de Asia en 1295, Marco Polo se puso al servicio de su ciudad natal, Venecia, para capitanear una galera que resultó capturada por los archienemigos genoveses en 1298. Marco Polo acabó en la cárcel y allí conoció a Rustichello de Pisa que se había estado ganando la vida como escritor de romances para la corte inglesa de Eduardo I. Rustichello prestó un servicio invaluable al veneciano capturado, pero no pudo evitar dejar su marca de autor. De aquí procede la fórmula que justifica la existencia del libro pero que no es suficiente. Como tampoco lo es adscribir el libro al género de la literatura de viajes, que requiere de una primera persona narrativa, una estructura descriptiva apoyada en un itinerario y que se puso de moda en Europa a partir del siglo XVIII. Ninguna de estas características aplica al libro de Marco Polo⁵.

Afortunadamente contamos con el testimonio de tres contemporáneos que conocieron en persona a Marco Polo como autor. Pero, aunque dispongamos de pruebas que relacionan a Marco con su libro, el problema es que no está del todo claro si estos tres personajes se referían exactamente al mismo libro. Thibaut de Chépey, en calidad de embajador del rey de Francia Felipe el Hermoso, viajó a Venecia y allí recibió de Marco Polo en persona una copia del libro que con el tiempo tuvo mucho éxito en la corte francesa, en la que circuló con

[4] Seguimos la edición española estándar de Armiño, Mauro. *Marco Polo. Libro de las maravillas*. Barcelona, Ediciones B, 1997, p. 14.

[5] Mencionamos solo dos de las obras más citadas que demuestran sobradamente este punto: Heers, Jacques. «De Marco Polo á Christophe Colomb: comment lire le Devisement du monde?» *Journal of Medieval History*, 10, 1984; y Larner, John. *Marco Polo and the Discovery of the World*. Yale University Press, 1999.

el título de *Libro del Gran Khan* y fue leído a continuación de famosos tratados de cruzada escritos en esos mismos años para instruir al papa y al rey de Francia sobre cómo recuperar la Tierra Santa perdida ante el Sultán de Egipto en 1291⁶. Otro de los que dejaron testimonio del Marco Polo de carne y hueso fue Francesco Pipino, fraile dominico de Bolonia que dijo haber recibido información exclusiva del propio Marco con la que, no obstante, elaboró una traducción del libro que presentaba a los Polo como frailes dominicos en misión evangélica ante los khanes mongoles⁷. El tercer testigo fue el polémico profesor de la Universidad de Padua, Pietro d'Abano, seguidor de Averroes y condenado a muerte por la Inquisición, que utilizó el libro de Marco Polo como fuente de conocimiento astronómico y geográfico, inspirando a sucesivas generaciones de cartógrafos y cosmógrafos desde los judíos de Mallorca de finales del siglo XIV a Paolo Toscanelli y Cristóbal Colón a finales del XV⁸.

Esto no agotó la diversidad de lecturas y títulos dados a la obra de Marco Polo que, por ejemplo, alimentó también una larga tradición refractaria epitomizada un poco después por Juan de Mandeville y que sirvió para criticar a poderosos y prelados de las grandes instituciones de Occidente latino junto a otros textos de los que diremos algo más

[6] Sobre la literatura de Recuperación: Schein, Sylvia. *Fidelis Crucis. The Papacy, the West, and the Recovery of the Holy Land, 1274-1314*. Oxford, Clarendon, 1991; Leopold, Anthony. *How to Recover the Holy Land: The Crusade Proposals of the Late Thirteenth and Early Fourteenth Centuries*. Aldershot, Ashgate, 2000; Paviot, Jacques. *Projects de croisade, v.1290 - v.1330*. Paris, L'Academie des Inscriptions et Belles-Lettres, 2008; Mantelli, Luca. «De Recuperatione Terrae Sanctae: da Bonifacio VIII alla crisi del modello d'alleanza cristiano-mongola» *Rivista di Storia della Chiesa in Italia*, 68, 1, 2014.

[7] Conte, Maria, Montefusco, Antonio y Simion, Samuela. *Ad consolationem legentium. Il Marco Polo dei Domenicani*. Venecia, Università Ca' Foscari, 2020.

[8] Fernandez Armesto, Felipe. *Antes de Colón. Exploración y colonización desde el Mediterráneo hacia el Atlántico, 1229-1492*. Madrid, Cátedra, 1993.

adelante⁹. Curiosamente, de lo que no tenemos constancia alguna es de huellas tempranas de su transmisión como tratado comercial, con información mercantil que pudiera ser considerada valiosa por sus primeros lectores. Marco Polo no es mencionado ni parece ser conocido por Pegolotti, el autor del famoso manual de negocios, con una importante sección sobre Oriente, patrocinado por la compañía florentina de los Bardi, la *Pratica della mercatura* de 1330 ni, más inquietante aun, por el famoso Marino Sanudo, verdadera autoridad en mercados asiáticos, involucrado a todos los niveles imaginables en la promoción del comercio con el oriente mongol que vivió en los mismos años y la misma ciudad de Venecia sin mencionar jamás a Marco ni su obra¹⁰.

Es difícil por tanto saber la razón por la que Marco Polo escribió su libro. Ni las más básicas comprobaciones sobre su biografía parecen ser de ayuda. Contamos con las menciones en los testamentos de su tío Maffeo y de uno de sus hermanos por parte de padre. Se conserva su propio testamento y un inventario sacado a colación por su hija Fantina algunos años después de muerto el padre para reclamar sus derechos sobre la herencia, en disputa con la familia del esposo. Las tres hijas legítimas de Marco Polo debieron ser valientes y orgullosas. A ellas dejó todo su legado y a su siervo Pedro, un mongol al que liberó de la esclavitud, regaló una casa y un considerable tesoro evidenciando así gratitud o una estrecha relación de amistad. Por el inventario de

[9] La literatura sobre Mandeville es abundante pero citamos aquí dos estudios señeros sobre su difusión y el centrarse en la respuesta de la Inquisición: Greenblatt, Stephen. *Marvelous Possessions. The Wonder of the New World*. Oxford, University Press, 1988; y, Ginzburg, Carlo. *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un mugnaio del' 500*. Bolonia, Einaudi, 1976.

[10] Ambas fuentes en: Lock, Peter. *Marino Sanudo Torsello. The Book of Secrets of the Faithful of the Cross*. Farnham, Ashgate, 2011; y, Evans, Allan. *Francesco Balducci Pegolotti. La Pratica Della Mercatura*. Nueva York, Mediaeval Academy of America, 1936. Disponible en: https://cdn.ymaws.com/sites/www.mediaevalacademy.org/resource/resmgr/maa_books_online/evans_0024_bkmrkdpdf.pdf.

Fantina sabemos que Marco conservó durante toda su vida recuerdos entrañables de su vida en Asia. Pero en lo económico se conformó con ocupar un modesto nicho en el comercio de almizcle que le permitió una vida holgada, pero en modo alguno boyante. El propio testamento es inusual. No menciona ningún negocio, ni en Oriente ni en Occidente, ni a ningún otro Polo, a nadie de la extensa casa familiar, se limita a saldar deudas, pagar servicios funerarios y dejar todo su patrimonio al mongol Pedro y sus tres hijas¹¹.

Poco más hay en el testamento que sirva para relacionarlo de manera clara con el autor del libro de Marco Polo. Los datos que poseemos sobre su vida a su regreso de Asia son tranquilizadores en la medida que demuestran su existencia, pero poco más, ya que tienen una capacidad muy limitada de aumentar nuestro conocimiento del fenómeno histórico en toda su singularidad.

2.- EL LIBRO

El libro no está desprovisto tampoco de dificultades. Hay unas 141 copias manuscritas, todas distintas, algunas con importantes variaciones. El embrollo es de tal magnitud que se ha llegado a cuestionar con argumentos convincentes la realidad del viaje de Marco Polo. Es cierto que cuenta cosas que no eran verdad como que fueron los primeros europeos que conoció Qubilai, el Gran Khan de China o que los Polo construyeron las catapultas que acabaron con la resistencia de la dinastía Song en el Yangtzé. Estos datos son fácilmente refutables. Otros, como su condición de gobernador de una provincia china o su papel como escolta de una princesa mongola desde la China Yuan a la corte persa del Ilkhán, se sostienen en parte por la escasez de fuentes primarias sobre el Imperio mongol, pero no están libres de sospecha. Algunos

[11] Plebani, Tiziana (ed.). *Il testamento di Marco Polo. Il documento, la storia, il contesto*. Milán, Unicopli, 2019.

investigadores han propuesto que pudieron ser varios los emigrantes europeos de regreso de Asia quienes usaron el medio proporcionado por el libro de Marco Polo para dejar constancia de sus propias experiencias. El mismo Rustichello ha sido propuesto como uno de esos copistas que se inventó por completo el episodio de la prisión genovesa y su amistad con Marco Polo¹².

Esta corriente escéptica también tiene una larga tradición detrás. Surge a la vez que la exaltación ramusiana de mediados del siglo XVI. Como si ambos extremos se tocaran, estas sospechas dieron lugar a la imagen, igualmente arquetípica, del Marco Polo exagerado, fanfarrón y mentiroso. Tanto un caso como el otro son el resultado del método humanista por excelencia: la exaltación del individuo renacentista, la sobrerrepresentación del protagonista sobre la trama, el oscurecimiento de la escena, el silenciamiento del elenco restante. Aquí cabría preguntarse por la extraordinaria resistencia al paso del tiempo de este defectuoso patrón de pensamiento aplicado a la historia, que derivó en teorías sobre la posibilidad de que Marco Polo nunca fuera a China, como defendió con arrollador éxito de ventas hace unas décadas la sinóloga inglesa Frances Wood o declarando sin importancia la cuestión de la realidad o no de los viajes de Marco Polo, como en la más reciente obra del profesor de literatura francesa Simon Gaunt¹³.

La cuestión es importante y no es necesario rendirse buscando la realidad de los viajes de Marco Polo. De hecho, el libro posee una base estructural y unos ejes argumentales que son constantes en todas sus

[12] Tesis, algunas antiguas, expuestas en: Denison Ross, E. «Marco Polo and his Book» *Proceedings of the British Academy*, 20, 1934; Bertolucci Pizzorusso, V. «Enunciazione e produzione del testo nel Milione» *Studi mediolatini e volgari*, 25, 1977; Critchley, John. *Marco Polo's Book*. Aldershot, Ashgate, 1993.

[13] Wood, Frances. *Did Marco Polo go to China?* Londres, Martin Secker & Warbug, 1995; Gaunt, Simon. *Marco Polo's Le Devisement Du Monde: Narrative Voice, Language and Diversity*. Oxford, Brewer, 2013.

versiones¹⁴. Y no solo han resistido al paso del tiempo, sino que cada vez son más congruentes con los nuevos avances conseguidos por la investigación especializada sobre la integración euroasiática, la apertura del Mar Negro, las cruzadas tardías y su relación con las misiones evangélicas, en definitiva el impacto del Imperio mongol en el viejo mundo de los siglos XIII y XIV¹⁵: este es el verdadero escenario vaciado sobre el que la posteridad ha construido la fama de ese personaje de tantas otras maneras inaccesible. Esta Asia mongola es la que nos proporciona los medios más seguros hoy en día para avanzar en la interpretación del fenómeno poliano; también por su probada capacidad de restar fuerza a ese mito eurocéntrico (sin duda uno de los más arraigados) que tanto dificulta nuestro acceso a la asombrosa historia del Marco Polo histórico.

3.- EL ASIA MONGOL DE MARCO POLO

La historia que nos cuenta la primera parte del libro de Marco Polo es sorprendente. Sin embargo, el estado actual de la cuestión corrobora lo dicho por el veneciano sobre la apertura de los mongoles al Mar Negro en los años en torno a 1260 y su predisposición a hacer negocios con los latinos. Es cierto que como venecianos verían limitadas sus posibilidades de regresar por mar a Constantinopla y el Egeo pues los genoveses hacían valer un privilegio monopólico sobre el comercio pónico que habían obtenido de los mongoles¹⁶. Así que no es de extrañar que el

[14] Haw, Stephen. *Marco Polo's China. A venetian in the realm of Khubilai Khan*. Londres, Routledge, 2006.

[15] García Espada, Antonio. «El Imperio mongol y la formación de Occidente. Una actualización historiográfica» *Studia Historica. Historia Medieval* 42, 1, 2024. <https://doi.org/10.14201/shhme.31125>

[16] Se ha producido un gran avance en este campo: Ciocîltan, Virgil. *The Mongols and the Black Sea Trade in the Thirteenth and Fourteenth Centuries*. Leiden, Brill, 2012. Jacoby, David. «Western Commercial and Colonial Expansion in the Eastern

khan de la Horda Dorada, Berke, permitiera a los hermanos Polo (el padre de Marco, Niccolo, y su tío Maffeo) e incluso los animara con la aportación de capital (mediante la figura contractual del *ortoq*) para que se dedicaran al comercio de las rutas caravaneras entre la región del bajo Volga, al norte del Mar Caspio, y los oasis de la Transoxiana, en la actual Uzbekistán, en Urgench, Samarcanda y Bujará.

Allí dice Marco Polo que fueron invitados por otros mongoles a visitar la corte de nada menos que el Gran Khan de la todavía remota China. Es cierto que justo en esos años se estaba librando una suerte de guerra civil entre las dos ramas más poderosas de los mongoles, entre los descendientes de Jochi y los de Tolui (los hijos mayor y menor de Chinggis Khan). Los primeros eran dueños de la actual Rusia y el Este de Europa, los otros de Persia y China. Entre medias estaban los descendientes de Chagadai y Ogodei (segundo y tercero de Chinggis) que se repartían el Asia Central y algunas veces apoyaban a sus primos toluidas, aunque por lo general iban más con los jochidas¹⁷.

Mediterranean and the Black Sea in the Late Middle Ages» en Ortalli G. and Sopracasa, A. (eds.) *Rapporti mediterranei, pratiche documentarie, presenze veneziane*. Venecia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2017; Musarra, Antonio. *Il Grifo e il Leone. Genova e Venezia in lotta per il Mediterraneo*. Roma, Laterza, 2020; Figliuolo, Bruno. *Dal Mar Nero al delta del Nilo: i pisani e i loro commerci nel Levante*. Udine, Forum, 2021; Pubblici, Lorenzo. «Genoa and Venice in the Golden Horde: Politics, Trade, and Society» en *The Routledge Handbook of the Mongols and Central-Eastern Europe*, Hautala, R. y Maiorov, A. (eds.). Londres, Routledge, 2021; Di Cosmo, N. y Pubblici, L. *Venezia e i Mongoli Commercio e diplomazia sulle vie della seta nel medioevo (secoli xiii-xv)*. Roma, Viella, 2022.

[17] La literatura aquí es abundante, citamos aquí las que sitúan el problema en un contexto amplio: Deweese, Devin. *Islamization and Native Religion in the Golden Horde: Baba Tükles and Conversion to Islam in Historical and Epic Tradition*. Pennsylvania State University Press, 1994; Amitai, Reuven. *Mongols and Mamluks. The Mamluk-Ilkhanid war 1260-1281*. Cambridge, University Press, 1995; May, T., Bayarsaikhan, D., y Atwood, Ch., (eds.) *New Approaches to Ilkhanid History*. Londres, Brill 2021; Favereau, Marie. *The Horde. How the Mongols Changed the World*. Harvard University Press, 2021.



Fig. 9.- El Gran Khan cabalga por el parque de su palacio de Ciandú, entre animales salvajes pero no feroces, llevando en la grupa de su montura un leopardo amaestrado. (Fuente: *La aventura de la Historia*)¹⁸.

La agradecida recepción del Gran Khan (toluida) Qubilai a los hermanos Polo en Pekín es uno de los momentos más asombrosos del libro y más aún el encargo que recibieron de regresar ante las autoridades del Occidente latino para pedirles cien hombres sabios y aceite de la tumba de Jesucristo. Sin embargo, fuentes independientes corroboran que el papa Gregorio X intentó satisfacer el deseo de Qubilai designando a algunos frailes para que acompañaran a los Polo en un segundo viaje

[18] Las ilustraciones provienen el manuscrito Fr. 2810 de la Biblioteca Nacional de París que recopila varios textos de viajes, como el de Odorico de Pordenone y Haitón de Armenia, además del de Marco Polo. Son ilustraciones tardías, de la primera mitad del siglo XV que interpretan las palabras de Marco Polo a su manera. Llama especialmente la atención la miniatura que representa el canibalismo. Se trata de una práctica sin duda execrable pero el iluminador dio prioridad al ambiente de lujo y sofisticación transmitido por Marco Polo en relación con el Asia mongola. De ahí la desconcertante imagen de unos comensales vestidos a la moda, haciendo uso de cubiertos y manteles, rodeados de lujosa arquitectura, comiendo manos y pies humanos, pero con los más refinados gestos y maneras.

que los llevaría de nuevo a la presencia del Gran Khan, ahora también con el joven Marco Polo, y siguiendo una nueva ruta que evitaba los dominios del khan jochida de la Horda Dorada. Los frailes no consiguieron llegar muy lejos, pero a partir de este momento los papas de Roma ya no dejaron de enviar franciscanos y dominicos a China bajo la convicción de que el Gran Khan los acogería gustoso bajo su protección.

Y es que fuentes igualmente independientes apuntan a la posible implicación de Qubilai Khan en la formación de una alianza entre su hermano Hülegü, khan de Persia, también conocido como Ilkhanato, con los principales soberanos de la Europa católica, el rey de Francia, el de Inglaterra, el de Aragón, el papa y las principales repúblicas comerciales italianas. La idea de la alianza surgió como resultado de la guerra civil entre mongoles y la imposibilidad de ninguno de los dos bandos de imponerse de manera clara. Los mongoles de la Horda Dorada, los jochidas, recurrieron al Sultán del Cairo que acababa de derrotar a las tropas del Ilkhán Hülegü en la famosa batalla del Pozo de Goliat (1260) y que estaba dispuesto a dar salida a la enorme producción de caballos y esclavos de los jochidas, dándoles acceso al Mediterráneo y el Océano Indico.

En respuesta a la maniobra jochida, los hermanos toluidas hicieron lo propio con el Occidente latino, sobre todo para que se encargaran de hacerle la guerra al Imperio mameluco del poderoso Sultán del Cairo, que era además quien estaba en posesión de Jerusalén y amenazaba con aniquilar los últimos restos del Reino Latino de Tierra Santa. Qubilai Khan animaba a los europeos a defender con toda su fuerza los estados cruzados pues con ello contribuían también a cortar las comunicaciones entre Egipto y la Horda Dorada.

El acuerdo entre los mongoles toluidas y los cristianos latinos estuvo sujeto a todo tipo de complicaciones y todavía está sobre la

mesa de los historiadores determinar el grado de implementación alcanzado, su éxito o fracaso, por ejemplo, como factor de crecimiento de las potencias comerciales del Mediterráneo o como detonante del basto movimiento misionero que derivará en el levantamiento de obispos católicos en Pekín, Sultania, Samarcanda y otras capitales del Asia mongol¹⁹. Desde luego, la cuestión de la alianza franco-toluida y el apoyo de Qubilai, sin duda sirve para contextualizar mejor la imagen extremadamente favorable del Gran Khan producida por el libro de Marco Polo. No todo el Occidente latino estaba de acuerdo con esta imagen. Sectores poderosos e influyentes corrientes internas dentro de las principales instituciones europeas se oponían fervientemente a la opción mongola. En medio de este contexto de opiniones contrapuestas, lo de Marco Polo era una desacomplejada toma de partido a favor de la alianza con los mongoles de Persia y las garantías dadas por el Gran Khan de China.

4.- LA CHINA YUAN DE MARCO POLO

Según una tradición (seguramente apócrifa), el sobrenombre que recibió en Italia el libro de Marco Polo, *Il Milione* se debía a su insistente manía de referirse a todo lo relativo a China en cantidades de miles y millares. Todo en China era abundante, sus mujeres bellas, sus palacios lujosos, la sociedad prodiga en liberalidades y la economía suficiente para satisfacer todas las necesidades de la vida. Otra antigua tradición dice que, estando a punto de morir y aconsejado por su confesor para que se liberara de la mentira llegado el momento de la verdad, Marco

[19] Sobre la alianza franco-toluida: Jackson, Peter. *The Mongols and the West, 1221-1410. Second Edition*. Londres, Routledge, 2018; Aigle, Denise. «De la non-négociation à l'alliance inaboutie. Réflexions sur la diplomatie entre les mongols et l'Occident latin» *Oriente Moderno* 88, 2, 2008; Tanase, Thomas. *Jusqu'aux limites du monde. La Papauté et la mission franciscaine, de l'Asie de Marco Polo à l'Amérique de Christophe Colomb*. Roma, École Française, 2013.

Polo contestó que no había contado ni la mitad de lo que había visto. No sabemos si se refería a la Gran Muralla, el té, los vendajes en los pies de las mujeres o los llamativos ideogramas hanzi, que son algunas de las ausencias inexplicables del libro según sus más recelosos críticos. Lo cierto es que las omisiones en el libro son muchas, pero también que buena parte de ellas, lejos de desmentir a Marco Polo, lo reafirman y dejan entrever a un autor capaz y dispuesto a adaptarse a los límites de inteligibilidad de su audiencia (aquí el papel de Rustichello de Pisa debió ser importante).

La China Yuan de Marco Polo era en algunos aspectos aún más asombrosa de lo que el libro alcanzaba a expresar. Una China que unificaba por primera vez tres poderosos imperios el Tangut, el Chin y el Song. Este último fue el que más resistencia presentó a la conquista mongola pues su ejército y su población superaban con mucho a cualquier otro pueblo sobre la faz de la tierra, con niveles de riqueza y sofisticación sin parangón entre el resto de naciones. Unida a los otros dos imperios del norte y convertida en el centro neurálgico del poder mongol, con conexiones activas con el mundo entero, la China Yuan se lanzó a la conquista de los mares, construyó el canal navegable más grande del mundo, puso la capitalidad en Pekín, proporcionó cobertura social a miles de campesinos pobres, esparció sus productos y conocimientos por todo el mundo y de ese mundo recibió más talento y riquezas fundamentales para el subsecuente desarrollo de la civilización China²⁰.

[20] La lista es larga; incluye la astronomía, la medicina, la cartografía, técnicas agrícolas y productos como: las zanahorias, las judías, las berenjenas, los guisantes, los garbanzos, los melones, el pistacho, el azafrán, el azúcar refinado y el algodón que fueron introducidos en China por los mongoles. El investigador que a partir de esta cuestión ha revolucionado los estudios sobre el Imperio mongol es Allsen, Thomas. *Culture and Conquest in Mongol Eurasia*. Cambridge, University Press, 2001.

Los mongoles dieron a China además años de exuberante cultura popular, de desarrollo de las artes escénicas menores, de los géneros literarios cotidianos y de excelencia en artes plásticas como la cerámica y la herrería. La acción de gobierno mongol estuvo directamente dirigida a romper candados y abrir nuevas vías de acceso a las posiciones sociales más altas. Suprimieron el milenario sistema de oposiciones confuciano en plena consonancia con el marcado espíritu antiaristocrático mongol (hasta el punto que algunos, como el embajador franciscano Juan de Pian del Carpini, creyó que el propósito último de las conquistas mongolas no era otro que acabar con todos los reyes y señores de la tierra)²¹.

Este gusto por la sencillez y lo popular, el desprecio a la excesiva especialización y las distinciones sociales rígidas que paralizan la circulación y desvirtúan el mérito, es característica de las sociedades de pastores nómadas. Tuvo un efecto particularmente visible en la liberación femenina, con mujeres ocupando los más altos puestos del gobierno mongol, tomando todo tipo de decisiones políticas y militares, dedicándose a la guerra y al comercio, paseándose con prendas sueltas y grandes zancadas por donde quisieran y, si hemos de hacer caso a Marco Polo en este punto, disfrutando de su sexualidad sin tantos tapujos²².

Marco Polo tampoco exageraba a la hora de representar el boato, la solemnidad y el alcance del poder logrado por Qubilai, fundador de la dinastía Yuan, Gran Khan de todos los mongoles y lo suficientemente longevo para gobernar todo esto durante tres décadas y media. Su prestigio entre los mongoles solo lo supera el mismísimo Chinggis. La medida de su grandeza la daban sus rivales y contendientes al título

[21] En Gil, Juan. *En demanda del Gran Kan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*, Madrid, Alianza, 1993.

[22] Sobre la China Yuan la traducción al español del clásico de Rossabi, Morris. *Kublai Khan. Su vida y su tiempo*. Madrid, Edaf, 1990. Sobre la liberación femenina, también en español, De Nicola, Bruno. «Las mujeres mongolas en los siglos XII y XIII» *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 27, 2006.

de Gran Khan —Ariq Boke, Dua, Qaidu, Nayan— a los que derrotó uno tras otro. Su fortaleza además estaba avalada por el destino. La instancia de poder más alta del mundo disponía sin límite de las más hermosas mujeres, habitaba un «palacio tan grande, tan hermoso, tan rico y tan bien dispuesto que no debe haber en el mundo hombre capaz de imaginar o hacer algo mejor»²³, pero gobernaba con justicia y firmeza; su poder emanaba de su fuerza... y su sabiduría.

Una de las facetas de Qubilai Khan como rey sabio que más destacó Marco Polo fue su relación con la religión. Aparece como un respetable pagano adepto a la magia y la adivinación, con un estricto código moral (típico del héroe antiguo) e ideas muy claras respecto a Dios. Marco Polo puso en su boca de Qubilai estas palabras:

Existen cuatro profetas que son adorados y a quien todos rinden homenaje. Los cristianos dicen que su dios fue Jesucristo; los sarracenos, Muhammad; los judíos, Moisés; y los idólatras, Siddhartha Gautama, que fue primer dios de los ídolos. Yo honro y reverencio a los cuatro²⁴.

Marco asumía parte de la matonería de su khan ante las grandes religiones universales, pero también reconocía y alababa abiertamente su política de respeto y promoción a las mismas religiones, en especial la de los cristianos, a la que estaba unido por vínculos familiares y afectivos profundos²⁵. Contaba la historia de Qubilai poniéndola en relación con la del mítico Preste Juan y su hija, dando salida a una información valiosa sobre la historia interna de los mongoles, de sobra corroborada por otras fuentes, pero sin perder la complicidad con su audiencia (merito que de nuevo debemos atribuir al menos en parte a

[23] Armiño, *Marco Polo*, op. cit., p. 201.

[24] Armiño, *Marco Polo*, op. cit., p. 191.

[25] Sobre el pluralismo religioso de los mongoles, lo mas reciente: Brack, Jonathan. «Chinggisid pluralism and religious competition: Buddhists, Muslims, and the question of violence and sovereignty in Ilkhanid Iran» *Modern Asia Studies* 56, 2022.

Rustichello de Pisa)²⁶. El Gran Khan era amigo de los latinos y Marco quiso dejar esto bien claro en el libro que, presuntamente, escribió en una cárcel de Génova en 1298.

5.- LAS INDIAS DE MARCO POLO

Junto a éste, podemos identificar otro gran tema protagonista en el libro de Marco Polo, otra mina de información igualmente importante y novedosa que ocupa entre un tercio y un cuarto de las versiones más completas del libro: Las Indias, las tierras al norte del Océano Indico y el oeste del Pacífico, la ruta que conecta el este africano, con el Mar Arábigo, la India, la Bahía de Bengala, el archipiélago indonesio y el sur de China. No se había escrito de eso antes en las letras latinas, ni siquiera en sus remotos siglos clásicos²⁷. Una ruta que el veneciano dijo haber recorrido dos o tres veces y sobre la que escribió con gran sensibilidad y precisión —en términos perfectamente reconocibles aun en nuestros días—.

Pero aquí podemos prescindir también del libro de Marco Polo para corroborar lo esencial de la información dada por el veneciano. Los kha-nes toluidas en China y en Persia a menudo se veían incomunicados entre ellos por las acciones de la Horda Dorada y su capacidad de movilizar a su favor a los primos ogodeidas y los chagadaidas de Asia Central. Por los mismos años que los hermanos Polo se internaban en el Oriente, la guerra civil mongola obligó a uno y otro bando a abrirse al mar. Los kha-nes toluidas trabajaron por asegurar a su favor parte de los beneficios

[26] La cuestión sobre el Preste Juan es demasiado extensa para abordarla aquí. Un estudio breve, conciso y disponible libremente: Rachewiltz, Igor. *Prestor John and Europe's discovery of East Asia*. Camberra, University Press, 1972. En: <https://openresearch-repository.anu.edu.au/bitstream/1885/115104/2/b14116716.pdf>

[27] Sobre las Indias medievales remitimos al clásico de Chaudhuri, Kirti. *Asia before Europe. Economy and civilisation of the Indian Ocean from the rise of Islam to 1750*. Cambridge, University Press, 1990.

de la circulación por los mares de las Indias, desde el sur de China hasta el Golfo Pérsico en abierta competencia con la ruta construida por los khanes jochidas. La Horda Dorada, con dominio sobre todo el norte de Asia hasta Siberia, estaba conectada con el Sultán del Cairo, a través del Mar Negro y el Mediterráneo oriental, y con el Sultán de Delhi, a través del Mar Rojo y el Arábigo logrando crear la primera ruta comercial pre-moderna de circulación global²⁸. La competición entre estos dos circuitos tuvo importantes consecuencias (al éxito en este terreno de los jochidas se debe la temprana ruina de los toluidas que en 1335 pierden Persia). Pero para los marineros latinos implicados en alguno de los tramos de la ruta que pasaban por el área mediterránea, suponía además la posibilidad de entrar en la lucrativa navegación Índica.

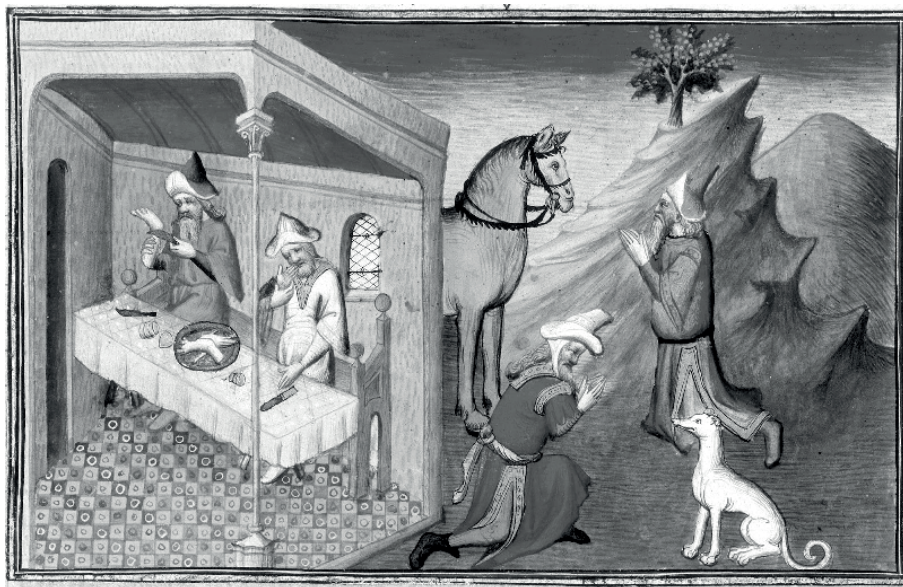


Fig 10.- Los habitantes del reino de Ferlec son antropófagos y carecen de religión: cada día adoran lo primero que ven al levantarse por la mañana.
(Fuente: *La aventura de la Historia*).

[28] La famosa tesis de Abu-Lughod, Janet. *Before European Hegemony: The World System, 1250–1350 A.D.* Oxford, University Press, 1989.

El libro de Marco Polo traía información relevante a este respecto, pero no era el único; quizá el primero, pero por poco tiempo. Por los mismos años que el veneciano recorría por última vez la ruta marítima de las Indias en una misión oficial encargada por el Gran Khan (el dudoso episodio de la escolta a una princesa imperial desde China hasta la corte ilkhánida de Persia) al término de la cual, había recibido permiso para regresar a Europa, otro famoso viajero italiano hacía el mismo recorrido solo que en sentido inverso. El fraile franciscano Juan de Montecorvino había recibido esta vez del Ilkhán Arghun el permiso para ir a la China Yuan siguiendo la ruta marítima. Se trataba de una ruta difícil, en la que perdió la vida uno de sus compañeros, pero que tuvo por recompensa la cálida acogida del Gran Khan en Pekín, donde Montecorvino y su socio genovés, el mercader Pedro Lucalongo, permanecieron durante al menos dos décadas, logrando gran proximidad al Gran Khan, al igual que Marco Polo unos años antes, mediante una combinación de servicios personales y comerciales²⁹.

Esta proximidad fue fundamental para que el papa Clemente V elevara Pekín al rango de sede arzobispal y nombrara a Montecorvino primero obispo católico de China. El puesto ganado por Montecorvino y Lucalongo en la corte Yuan tuvo la facultad de atraer a más latinos. El franciscano menciona unos cuantos en las cartas que escribió en Pekín en 1305 y 1306. Y sabemos también de varios envíos de refuerzos: desde Roma en 1307 a propósito del nombramiento episcopal (encabezados por Andrés de Perusa); desde Persia en 1320 (liderados por

[29] La literatura es abundante; entre lo más reciente: Hautala, Roman. «Western Missionaries and Merchants: An example of cooperation within the framework of the Mongol Empire» en Hautala, R. (ed.) *Crusaders, Missionaries and Eurasian Nomads*. Bucarest, Academiei Române, 2017; García Espada, Antonio. «Inteligencia militar traída de las cortes mongolas por las Órdenes Mendicantes, ss. XIII y XIV» en *Hombres de religión y guerra*. Ayala, C. y Palacios, S. (eds.). Madrid, Silex, 2018; y, VV.AA., *Frati mendicanti in itinere (secc. XIII-XIV)*. Spoleto, Societa Internazionale di Studi Francescani, 2020.

Tomás de Tolentino); en 1321 (Odorico de Pordenone que también dejó un famoso relato de su viaje por la ruta marítima de las Indias y de su admiración por la China Yuan del Gran Khan); y, otros de los que no disponemos de datos precisos pero que también dejaron constancia de su «descubrimiento» de las Indias (como Juan de Marignolli)³⁰.

Aunque quizá sea más interesante parangonar a los Polo con otra familia que no fue conocida en el Occidente latino pero que desarrolló su actividad en los mismos años que los venecianos, al servicio no del Gran Khan sino del Ilkhán, cumpliendo una importante labor en la construcción de la ruta toluida a lo largo de los mares de las Indias. Se trata de los Tibi, los hermanos Taqi, Jamal y el hijo de éste, Faquir. Originarios de Bagdad y alfareros de profesión, en los mismos años que los hermanos Polo emprendían su primer viaje al Asia mongol, hacia 1260, los Tibi apostaban toda su fortuna a la compra de perlas para llevarlas a China y a partir de ahí comenzar una larga y fructífera carrera al servicio de varios khanes mongoles, unas veces bajo la fórmula del *ortoq* y otras como emisarios, delegados o espías. Ya a finales de siglo, los Tibi contaban con una extensa red comercial con bases en el sur de la India, el Golfo pérsico y Yemen desde las que se intercambiaba granos, piedras preciosas y caballos, a la vez que servían a los intereses de los khanes para desplazar gobernadores y cónsules, así como para establecer tratos oficiales con los diferentes señores del Índico³¹. A decir verdad, los Polo se quedan cortos como referencia del éxito obtenido por extranjeros bajo la protección de los khanes.

[30] Textos traducidos a español (excepto el de Marignolli) por Gil, Juan. *La India y el Catai*. Madrid, Alianza, 1995.

[31] Gill, M. «Jamal al-Din al-Tibi. The Iraqi Trader who Traversed Asia» en Biran, M. Brack, J y Fiaschetti, F. (eds.) *Along the Silk Roads in Mongol Eurasia. Generals, Merchants, Intellectuals*. California University Press, 2020.

6.- LAS AVENTURAS DE MARCO POLO

Las fuentes coetáneas de Marco Polo no solo sirven para corroborar la estructura básica de su percepción del Asia mongol, el Gran Khan Qubilai o la Ruta marítima de la Seda. Disponemos de fuentes con capacidad de revalidar otro aspecto asombroso del libro: la propia peripécia vital de Marco Polo, en tantos aspectos ajena a la cultura señorial latina, al apego feudal a la tierra (cuando el destierro era la principal forma de condena social) y al prestigio de la alta cultura clerical fuertemente jerarquizada, dicotomizada e intolerante con lo mundano.

Los Polo que recorrieron varias veces Asia y el Indico, manejando distancias y dimensiones inconcebibles en la Europa de su tiempo, no solo dispusieron de infraestructuras capaces de alentar tan descomunales desplazamientos³². El gobierno mongol no se limitó a favorecer el comercio o alguna forma específica de intercambio, sino que los promocionó todos, creando incluso instituciones para acoger extranjeros que, en ocasiones recibían generosas pensiones vitalicias del propio gobierno (la denominada *alafa* en las fuentes latinas). Estos extranjeros formaban una auténtica casta social en China, los *semuren*, con una fuerte protección legal para sus bienes, sus personas y sus costumbres (sobre todo religiosas) así como con una privilegiada posición en la sociedad Yuan, solo por detrás de los mongoles en el acceso a derechos y prebendas³³. El ambiente que rodeaba a los khanes no podía ser mejor caracterizado que como cosmopolita. Miembros de todas las naciones, etnias y condiciones, iglesias, mezquitas, *stupas* y templos de

[32] Shim, Hosung. «The Jam System. The Mongol institution for communication and transportation» May, T. y Hope, M. (eds.) *The Mongol World*. Londres, Routledge, 2022.

[33] Una caracterización en este sentido en: García Espada, A. «Marco Polo, Semuren de Qubilai Khan» en *Viajes y viajeros en la Baja Edad Media*. Carceller, P. (ed.). Madrid, La Ergástula, 2021.

todo tipo adornaban las ciudades y los campamentos de los mongoles. Algún que otro testigo contemporáneo de Marco Polo confundió estos campamentos con escuelas de idiomas, dada su variedad y el gusto de los mongoles por la poliglotía.



Fig 11.- En Mogedaxo hay una enorme variedad de fauna y es el lugar del mundo donde nacen más elefantes, lo que explica su boyante comercio de marfil.
(Fuente: *La aventura de la Historia*).

Cada vez son más los casos conocidos en profundidad —gracias al acelerón dado por la investigación especializada en los últimos años— de individuos concretos describiendo con sus vidas trayectorias descomunales, tanto en el plano físico del movimiento como en el social del ascenso.

Uno de ellos, por ejemplo, Isa Kelemechi, era originario de la cristiana Armenia, en el occidente asiático, y debía estar dotado de vistosas cualidades por las que fue reconocido por agentes mongoles cuando contaba con una edad similar a la de Marco Polo al principio de su

viaje, dieciséis años. Fue enviado cerca de Pekín a la corte de la princesa Sorqaqtani. Allí recibió una exquisita formación en historia, astronomía y lenguas. Aprendió el mongol, el chino, el persa, el griego y probablemente el latín también. Del campamento de Sorqaqtani pasó al de Qubilai quien lo empleó como enlace con el Ilkhanato persa. Desde allí fue enviado en 1285, como embajador doble del Gran Khan y del Ilkhán, a las principales cortes europeas. Tras su misión regresó a China y fue generosamente reconocido por Qubilai, alcanzando varias distinciones y honores como director de las academias de historia y medicina, responsable de asuntos religiosos y ministro del archivo imperial³⁴.

Dos años después se repite la misma operación. Volvemos a encontrarnos con otro ejemplar excepcional de los empleados por los mongoles como brókers culturales: auténticos agentes de intercambio y aprendizaje social. Está vez se trataba de un cristiano mongol nacido en Pekín reputado por su carisma personal y conocido bajo el nombre de Bar Sauma (Hijo del Hambre). De nuevo fue enviado a Persia y desde allí a Europa en calidad de embajador doble del Gran Khan Qubilai y el Ilkhán Arghun, causando una fuerte impresión en las principales cortes latinas: en Roma, en Génova, en la París de Felipe el Hermoso y también en la del rey de Inglaterra, Eduardo I, patrón del mismo Rustichello que una década después haría de escriba para Marco Polo. Bar Sauma compartió con Marco otro rasgo fundamental. Puso por escrito sus impresiones sobre Europa, algunas particularmente perspicaces, dejando testimonio del recorrido de Eurasia de un extremo a otro, exactamente en las mismas fechas y desde la misma mirada omniabarcante y celebradora de Marco Polo³⁵.

[34] Kim, Hodong. «Isa Kelemichi: A Translator Turned Envoy between Asia and Europe» en Biran, M. Brack, J y Fiaschetti, F. (eds.) *Along the Silk Roads in Mongol Eurasia. Generals, Merchants, Intellectuals*. California University Press, 2020.

[35] Recientemente editado por Borbone, Pier Giorgio. *History of Mar Yaballaha and Bar Sauma*. Hamburgo, Verlag Tradition, 2020.

7.- LATINOS AL SERVICIO DE LOS KHANES

Podríamos seguir con otros casos similares (Bolad Aqa, Yang Tingbi, etc.) pero detengámonos un momento en la princesa que acabamos de mencionar, Sorqaqtani, aquella que inspiró estas dudosas lisonjas de un viajero sirio: «Si volviera a ver entre las mujeres a otra como Sorqaqtani Beki, no dudaría de la superioridad de la estirpe de las mujeres sobre la de los hombres»³⁶. La madre de Qubilai Khan (y de Mongke, Hülegü y Ariq Boke) era según todos los testimonios la nuera favorita de Chinggis Khan y una de las principales artífices de la revolución que terminaría de dar al Imperio mongol el dominio total sobre las dos grandes civilizaciones sedentarias de su tiempo: Persia y China³⁷.

A Sorqaqtani se le atribuyen importantes experimentos fiscales y legislativos fundamentales para el gobierno mongol de la segunda mitad del siglo XIII. Se la vincula también con una auténtica revolución estética con importantes consecuencias en la producción artística, la pintura, la alfarería y sobre todo los textiles, hasta el punto de cambiar completamente la forma de vestir de los mongoles y darle ese aspecto sofisticado a su moda que tanto alabó Marco Polo. Por supuesto fue una reputada patrona de todas las religiones, financiando templos, mezquitas y madrasas por toda Eurasia. Pero Sorqaqtani era cristiana, la denominada hija del Preste Juan por Marco Polo, y particularmente interesada en esos remotos cristianos, aun sin conquistar, procedentes de la orilla más occidental del Gran Océano. Un de ellos, llegó a la corte de Sorqaqtani como prisionero de la guerra librada por los mongoles en Europa en 1241. Se trata de Guillermo Boucher o Buchier del que sabemos poco más que lo que nos cuenta Guillermo de Rubruck, un franciscano flamenco que, en misión secreta para el rey de Francia, Luis

[36] Rossabi, *Kublai Khan*, op. cit. p 159.

[37] La cuestión es tratada con más detalle en García Espada, Antonio. *El Imperio mongol*. Madrid, Síntesis, 2017, pp. 146-165.

IX, el santo, pasó algún tiempo en la corte del Gran Khan Mongke y dejó escrito en 1253 uno de los textos latinos sobre el Asia mongol más hermosos de la tradición literaria europea³⁸.

Por lo que deja entrever Rubruck, Boucher era francés, pero fue capturado por los mongoles en Transilvania y tras años realizando trabajos de orfebrería para sus amos alcanzó suficiente reconocimiento y proximidad a los círculos de poder para poder informar al franciscano flamenco con gran precisión sobre asuntos delicados de la política y la mentalidad mongola³⁹. No sabemos exactamente qué posición pudo alcanzar en la corte de Sorqaqtani, ni cuantos más latinos (o francos como eran conocidos por los mongoles) había en los campamentos de khanes y khatunes de Mongolia y China pues las fuentes latinas tienden a ocultarlo, quizá debido a que de ellos procedía la información que después los embajadores europeos presentaban como propia y exclusiva. De quiénes si tenemos información, sin duda debido a la proximidad geográfica, es de los latinos al servicio de los ilkhanes de Persia. Hay noticias de todo tipo de europeos, desde Castilla a Inglaterra por citar las regiones más remotas, desempeñando las más variadas profesiones, siendo apreciados por sus habilidades técnicas y gozando de la libertad de tener sus propios barrios, sus iglesias y sus cementerios. Hablamos de familias, en ocasiones de varias generaciones que alcanzaron notoriedad y capacidad de financiar obras de arte y construcciones pías.

De entre estos, hay tres nombres particularmente célebres: Tomas de Anffosi, Buscharello de Ghisolfi e Isol de Anastasio. Los tres alcan-

[38] Editado por Gil, *En busca del Gran Khan*, op. cit. y más recientemente por Chiesa, Paolo. *Viaggio in Mongolia. Testo latino a fronte*. Milán, Mondadori, 2011.

[39] Guzman, Gregory. «European Captives and Craftsmen among The Mongols, 1231-1255» *The Historian* 72, 1, 2010; Uzelac, Aleksandar «Notes on the capture of William Buchier by the Mongols in Hungary» *Medieval History of Central Eurasia* 1, 1, 2020.

zaron altas posiciones en los círculos de confianza de los ilkhanes Arghun, Ghazan y Oljéïtu, formando parte de sus guardias personales o *keshig* (o *quesitán* como los denominó Marco Polo) en los que combinaban acciones de servicio personal a los ilkhanes (como pajes, cocineros, palafreneros, portaespadas) con misiones oficiales como embajadores, gobernadores o posiciones militares de mando⁴⁰. Este vaivén entre responsabilidades domésticas y públicas servía de garantía de lealtad a los khanes mongoles y daba acceso a sus más altos funcionarios a la intimidad de sus amos, incluso en cuestiones sexuales o de higiene personal como las de Qubilai que Marco Polo tanto disfrutó en compartir con su audiencia.

Marco Polo no mencionó a ninguno de éstos (no mencionó a ningún otro latino quizá animado por el mismo celo exclusivista del resto de exploradores dominicos y franciscanos) pero es interesante notar que compartió información con algunos de ellos. Así se desprende de la Historia Universal escrita por el gran visir, científico, mecenas y cronista de los ilkhanes, el judío Rashid al Din Hamadani, donde aparecen varias coincidencias con lo escrito por Marco Polo, al parecer por su acceso a informantes latinos, tanto clérigos como laicos, tan abundantes en las cortes mongolas de finales del siglo XIII recorridas por el veneciano⁴¹.

[40] Balard, Michel. «Sur les traces de Buscarello de Ghisoli» en *Gesta dei per Francos*, Balard, M. Kedar, B., Riley Smith, J. (eds.). Aldershot, Ashgate, 2001; Paviot, Jacques. «Les marchands italiens dans l'Iran mongol» en *L'Iran face à la domination mongole*, Aigle, D (ed.). Teheran, Institut Française, 1997; y, Richard, Jean. «Isol le Pisan: un aventurier franc gouverneur d'une province mongole?» *Central Asiatic Journal* 14, 1/3, 1970.

[41] Kamola, Stefan. *Making Mongol History. Rashid al-Din and the Jami'al-Tawarikh*. Edimburgo, University Press, 2019.

CONCLUSIÓN

Disponemos de un amplio acervo de fuentes que sirven para entender mejor el fenómeno poliano. Fuentes con las que es posible cruzar, comparar, cuestionar, afinar lo que sabemos de Marco Polo. Y viceversa, el veneciano sirve para comprender mejor otras fuentes. Fuentes que, además, hablan de un sujeto histórico difícil de conocer, que ha dejado pocas huellas, poca escritura y especialmente inclinado hacia el secreto en la mayor parte de sus transacciones⁴². El Imperio mongol es también difícil de conocer porque fue creado por un pueblo de pastores nómadas que en más de un sentido está en las antípodas del mundo moderno e hipersedentario. Esto puede suscitar el desprecio y la desconsideración, pero también curiosidad ante la oportunidad de desafiar estructuras de pensamiento profundas y silenciosas, contra las que no abundan las oportunidades de ser medida. Parte del reconocimiento detenido a los mongoles se le resta también al mundo creado por ellos. Hace falta una perspectiva inusualmente grande y atenta a multitud de escenarios a la vez, para poder ponderar los efectos sobre la mayor parte de Eurasia de la enorme continuidad económica, política y cultural conseguida por la familia de Chinggis Khan.

Tradicionalmente se ha puesto gran atención a las muertes, pérdidas, prisioneros, esclavos y demás catástrofes que trajeron las conquistas de Persia y China. También el despotismo del «yugo tártaro» sobre el pueblo ruso. Y últimamente, de nuevo, a los estragos incalculables causados por la Peste Negra, en la que la historiografía ha encontrado un final apoteósico para el Imperio mongol. Pero entremedias se consiguieron cosas nunca vistas antes y a una escala hasta entonces también

[42] Sobre secretos mongoles la literatura es amplia: Lane, George. «Whose Secret Intent» en Rossabi, M. (ed.) *Eurasian Influences on Yuan China*. Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 2013. La fuente interna mas valiosa sobre el Imperio insiste en ello; editada en español por Ramírez Bellerín, L. *La historia secreta de los mongoles*. Madrid, Miraguano, 2000.

inédita. Muchas de ellas incidieron seriamente en el aumento de la comunicación entre humanos a gran escala, propiciaron el comercio, la diplomacia, el aprendizaje de lenguas, la importación de talento, el cruce de estilos, la mezcla de culturas. Sus efectos en las rutas de desplazamiento y las instituciones para el fomento de la comunicación en sus muchas formas fueron varios. Por ejemplo, el surgimiento de esa multitud de personas —solo unas pocas mencionadas por su nombre en este artículo— en movimiento por toda Eurasia, en continuo esfuerzo por aprender constantemente nuevas lenguas, nuevas costumbres, nuevas maneras de conseguir la convivencia, abiertos al mundo y algunos dispuestos a contarlo, como Marco Polo, Juan de Montecorvino, Bar Sauma, Rashid al Din y no muchos más. Lo que contaban eran frutos de esos grandes esfuerzos personales y daban testimonio de algo nuevo para sus audiencias y con importantes repercusiones en varios niveles de la vida oficial y cotidiana de dicho público.

El libro al que se debe este artículo fue conocido en su tiempo por las cosas asombrosas que contaba de un tal Gran Khan, la Ruta de la Seda y las Indias no por hablar de un mercader veneciano llamado Marco Polo. La operación que convierte a Marco Polo en un héroe moderno impide apreciar un sentido más profundo en la lectura de su libro: una dimensión coral, la celebración de la multiplicidad y la complejidad, de la tensión que subyace al encuentro, la importancia de la alteridad. La operación que convierte a Marco Polo en un héroe moderno es la misma que sustenta la mirada colonial, una mirada condenada a ver solo una proyección de sí misma y que a la larga no hace sino limitar el aprendizaje y el conocimiento.

Su libro sigue ahí abierto a los ojos de quien quiera asomarse a ese extraño mundo de hace siete siglos. La extraordinaria naturaleza del libro ha dado lugar a infinidad de lecturas que a lo largo de siglos han creado un extenso depósito de sabiduría que nos invita a seguir inda-

gando en Marco Polo y su mundo. En el fondo, el propósito verdadero de este artículo es extender esa invitación a investigar este curioso caso de estudio para así aportar también a la capacidad de comprender mejor realidades distintas a la nuestra. Habilidad que no deja de ser cada vez más necesaria y que, por eso, debería ser reconocida y valorada.

BIBLIOGRAFÍA

Abu-Lughod, Janet. *Before European Hegemony: The World System, 1250–1350 A.D.* Oxford, University Press, 1989.

Aigle, Denise. «De la non-négociation à l'alliance inaboutie. Réflexions sur la diplomatie entre les mongols et l'Occident latin» *Oriente Moderno* 88, 2, 2008.

Allsen, Thomas. *Culture and Conquest in Mongol Eurasia*. Cambridge, University Press, 2001.

Amitai, Reuven. *Mongols and Mamluks. The Mamluk-Ilkhanid war 1260–1281*. Cambridge, University Press, 1995.

Armiño, Mauro. *Marco Polo. Libro de las maravillas*. Barcelona, Ediciones B, 1997.

Balard, Michel. «Sur les traces de Buscarello de Ghisoli» en *Gesta dei per Francos*, Balard, M. Kedar, B., Riley Smith, J. (eds.). Aldershot, Ashgate, 2001.

Bertolucci Pizzorusso, V. «Enunciazione e produzione del testo nel Milione» *Studi mediolatini e volgari*, 25, 1977.

Borbone, Pier Giorgio. *History of Mar Yaballaha and Bar Sauma*. Hamburgo, Verlag Tradition, 2020.

Brack, Jonathan. «Chinggisid pluralism and religious competition: Buddhists, Muslims, and the question of violence and sovereignty in Ilkhanid Iran» *Modern Asia Studies* 56, 2022.

Ciocîltan, Virgil. *The Mongols and the Black Sea Trade in the Thirteenth and Fourteenth Centuries*. Leiden, Brill, 2012.

- Conte, Maria, Montefusco, Antonio y Simion, Samuela. *Ad consolatio-nem legentium. Il Marco Polo dei Domenicani*. Venecia, Università Ca' Foscari, 2020.
- Critchley, John. *Marco Polo's Book*. Aldershot, Ashgate, 1993.
- Chaudhuri, Kirti. *Asia before Europe. Economy and civilisation of the Indian Ocean from the rise of Islam to 1750*, Cambridge, University Press, 1990.
- Chiesa, Paolo. *Viaggio in Mongolia. Testo latino a fronte*. Milán, Mondadori, 2011.
- De Nicola, Bruno. «Las mujeres mongolas en los siglos XII y XIII» *Acta historica et archaeologica mediaevalia* 27, 2006.
- Denison Ross, E. «Marco Polo and his Book» *Proceedings of the British Academy*, 20, 1934.
- Deweese, Devin. *Islamization and Native Religion in the Golden Horde: Baba Türkles and Conversion to Islam in Historical and Epic Tradition*. Pennsylvania State, University Press, 1994.
- Di Cosmo, Nicola y Pubblici, Lorenzo. *Venezia e i Mongoli Commercio e diplomazia sulle vie della seta nel medioevo (secoli xiii-xv)*. Roma, Viella, 2022.
- Evans, Allan. *Francesco Balducci Pegolotti. La Pratica Della Mercatura*. Nueva York, Mediaeval Academy of America, 1936.
- Favereau, Marie. *The Horde. How the Mongols Changed the World*. Harvard University Press, 2021.
- Fernandez Armesto, Felipe. *Antes de Colón. Exploración y colonización desde el Mediterráneo hacia el Atlántico, 1229-1492*. Madrid, Cátedra, 1993.
- Figliuolo, Bruno. *Dal Mar Nero al delta del Nilo: i pisani e i loro commerci nel Levante*. Udine, Forum, 2021.
- Gadrat, Christine. «Marco Polo, the Book, and the Dominicans» *Digital Philology: A Journal of Medieval Cultures* 11, 2, 2022.

- Gadrat, Christine. *Lire Marco Polo au Moyen Âge. Traduction, diffusion et réception du Devisement du monde*. Turnout, Brepols 2015.
- García Espada, Antonio. «El Imperio mongol y la formación de Occidente. Una actualización historiográfica» *Studia Hitorica. Historia Medieval* 42, 1, 2024.
- García Espada, Antonio. «Marco Polo, Semuren de Qubilai Khan» en *Viajes y viajeros en la Baja Edad Media*. Carceller, P. (ed.). Madrid, La Ergástula, 2021.
- García Espada, Antonio. «Inteligencia militar traída de las cortes mongolas por las Órdenes Mendicantes, ss. XIII y XIV» en *Hombres de religión y guerra*. Ayala, C. y Palacios, S. (eds.). Madrid, Silex, 2018.
- García Espada, Antonio. *El Imperio mongol*. Madrid, Síntesis, 2017.
- García Espada, Antonio. *Marco Polo y la cruzada*. Madrid, Marcial Pons, 2009.
- Gaunt, Simon. *Marco Polo's Le Devisement Du Monde: Narrative Voice, Language and Diversity*. Oxford, Brewer, 2013.
- Gil, Juan. *En demanda del Gran Kan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*, Madrid, Alianza, 1993.
- Gil, Juan. *La India y el Catai*. Madrid, Alianza, 1995.
- Gill, M. «Jamal al-Din al-Tibi. The Iraqi Trader who Traversed Asia» en Biran, M. Brack, J y Fiaschetti, F. (eds.) *Along the Silk Roads in Mongol Eurasia. Generals, Merchants, Intellectuals*. California University Press, 2020.
- Ginzburg, Carlo. *Il formaggio e i vermi. Il cosmo di un mugnaio del' 500*. Bolonia, Einaudi, 1976.
- Greenblatt, Stephen. *Marvelous Possessions. The Wonder of the New World*. Oxford, University Press, 1988.
- Guzman, Gregory. «European Captives and Craftsmen among The Mongols, 1231-1255» *The Historian* 72, 1, 2010.

- Hautala, Roman. «Western Missionaries and Merchants: An example of cooperation within the framework of the Mongol Empire» en Hautala, R. (ed.) *Crusaders, Missionaries and Eurasian Nomads*. Bucarest, Academiei Române, 2017.
- Haw, Stephen. *Marco Polo's China. A venetian in the realm of Khubilai Khan*. Londres, Routledge, 2006.
- Heers, Jacques. «De Marco Polo á Christophe Colomb: comment lire le Devisement du monde?» *Journal of Medieval History*, 10, 1984.
- Jackson, Peter. *The Mongols and the West, 1221-1410. Second Edition*. Londres, Routledge, 2018.
- Jacoby, David. «Western Commercial and Colonial Expansion in the Eastern Mediterranean and the Black Sea in the Late Middle Ages» en Ortalli G. and Sopracasa, A. (eds.) *Rapporti mediterranei, pratiche documentarie, presenze veneziane*. Venecia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2017.
- Kamola, Stefan. *Making Mongol History. Rashid al-Din and the Jami'al-Tawarikh*. Edimburgo, University Press, 2019.
- Kim, Hodong. «Isa Kelemichi: A Translator Turned Envoy between Asia and Europe» en Biran, M. Brack, J y Fiaschetti, F. (eds.) *Along the Silk Roads in Mongol Eurasia. Generals, Merchants, Intellectuals*. California University Press, 2020.
- Lane, George. «Whose Secret Intent» en Rossabi, M. (ed.) *Eurasian Influences on Yuan China*. Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 2013.
- Larner, John. *Marco Polo and the Discovery of the World*. Yale University Press, 1999.
- Leopold, Anthony. *How to Recover the Holy Land: The Crusade Proposals of the Late Thirteenth and Early Fourteenth Centuries*. Aldershot, Ashgate, 2000.

- Lock, Peter. *Marino Sanudo Torsello. The Book of Secrets of the Faithful of the Cross*. Farnham, Ashgate 2011.
- Mantelli, Luca. «*De Recuperatione Terrae Sanctae*: da Bonifacio VIII alla crisi del modello d'alleanza cristiano-mongola» *Rivista di Storia della Chiesa in Italia*, 68, 1, 2014.
- May, T., Bayarsaikhan, D., y Atwood, Ch., (eds.). *New Approaches to Ilkhanid History*. Londres, Brill 2021.
- Milanesi, Marica. *Giovanni Battista Ramusio. Navigazioni e viaggi*. Turín, Einaudi, 1978.
- Musarra, Antonio. *Il Grifo e il Leone. Genova e Venezia in lotta per il Mediterraneo*. Roma, Laterza, 2020.
- Paviot, Jacques. *Projets de croisade, v.1290 - v.1330*. París, L'Academie des Inscriptions et Belles-Lettres, 2008.
- Paviot, Jacques. «Les marchands italiens dans l'Iran mongol» en *L'Iran face à la domination mongole*, Aigle, D (ed.). Teheran, Institut Française, 1997.
- Plebani, Tiziana (ed.). *Il testamento di Marco Polo. Il documento, la storia, il contesto*. Milán, Unicopli, 2019.
- Pubblici, Lorenzo. «Genoa and Venice in the Golden Horde: Politics, Trade, and Society» en *The Routledge Handbook of the Mongols and Central-Eastern Europe*. Hautala, R, y Maiorov, A. (eds.). Londres, Routledge, 2021.
- Rachewiltz, Igor. *Prester John and Europe's discovery of East Asia*. Cambridge, University Press, 1972.
- Ramírez Bellerín, L. *La historia secreta de los mongoles*. Madrid, Miraguano, 2000.
- Richard, Jean. «Isol le Pisan: un aventurier franc gouverneur d'une province mongole?» *Central Asiatic Journal* 14, 1/3, 1970.
- Rossabi, Morris. *Kublai Khan. Su vida y su tiempo*. Madrid, Edaf, 1990.

- Schein, Sylvia. *Fidelis Crucis. The Papacy, the West, and the Recovery of the Holy Land, 1274-1314*. Oxford, Clarendon, 1991.
- Shim, Hosung. «The Jam System. The Mongol institution for communication and transportation» May, T. y Hope, M. (eds.) *The Mongol World*. Londres, Routledge, 2022.
- Tanase, Thomas. *Jusqu'aux limites du monde. La Papauté et la mission franciscaine, de l'Asie de Marco Polo à l'Amerique de Christophe Colomb*. Roma, École Française, 2013.
- Uzelac, Aleksandar. «Notes on the capture of William Buchier by the Mongols in Hungary» *Medieval History of Central Eurasia* 1, 1, 2020.
- VV.AA. *Frati mendicanti in itinere (secc. XIII-XIV)*. Spoleto, Società Internazionale di Studi Francescani, 2020.
- Wood, Frances. *Did Marco Polo go to China?* Londres, Martin Secker & Warbug, 1995.